

su alma, y á dar á Dios el fruto de las buenas obras: y así quien no hace buenas obras

hacia? Respondió: que rezaba por el alma de su madre la Oracion del Padre nuestro. Entendió el Obispo, que por la oracion de aquel niño fué libre del Purgatorio el alma de su madre. De esta manera serán libradas tambien aquellas por quienes muchas veces se rezare. De este ejemplo habian todos los padres de aprender á enseñar desde pequeños á sus hijos á rezar el Rosario, y encomendar las almas de sus antepasados, y hacerles cada dia ir á la Iglesia y echarles agua bendita, porque de esta manera con la edad fuesen creciendo en devocion de Nuestra Señora, y de las almas, que es una de las mejores alhajas que les pueden dejar en su patrimonio.

¶ El segundo ejemplo, cuenta San Anselmo en el libro de los Milagros de Nuestra Señora (como refieren algunos graves y devotos Autores) que hubo una mujer muy devota de la Madre de Dios, que cada dia con mucha devocion é instancia, le suplicaba le mostrase á Jesus bendito, el fruto de su Ventre. No desechó sus peticiones, ni desprecio las lágrimas, sino que ántes se le apareció la Reina de Misericordia, llena de resplandor y gloria; y la dijo: que por la gran fe y devocion que habia tenido, la concedia Dios lo que pedia: luégo se le apareció el niño Jesus con

ese Nuertra Señora fué hecha capaz, y llena de mayor gracia que ninguna otra criatura.

rostro más hermoso que el de Serafin, y hablando con la devota mujer, la pidió que le abrazase, y recogiese en su regazo. En este paso fué tanto el gusto espiritual, suavidad y dulzura que la devota mujer sintió, que no hay entendimiento humano que lo pueda comprender, ni lengua que lo pueda declarar. No hallaba palabras con que dar gracias á la Madre de Dios, y á su querido Hijo, por tan singular favor como habia recibido. Estando el Niño en los brazos de su regalada devota, la dijo: que rezase el Padre nuestro, lo que ejecutó: y acabado, la hizo tambien decir el Ave María; y comenzando á decirla, el Niño Jesus inclinó su cabeza hácia la Madre, haciéndola reverencia; y así como la mujer decia la Ave María, así juntamente con ella la decia el Niño Jesus. Cuando llegó á aquellas palabras bendito es el fruto de tu vientre, dijo: Yo soy; y abrazando á su devota y á su Madre, se despidió dejándola en un mar de dulzura y suavidad, con que nos convida á todos á ser muy devotos de rezar el Ave María, y el santo rosario, donde tantas veces se repite.

CAP. V. Declaracion del Ave María.

D. Pues me habeis declarado el Padre nuestro, deseo que me declareis tambien el

su alma, y á dar á Dios el fruto de las buenas obras, y así como no hace buenas obras.

Ave María.

M. Harélo de muy buena gana, porque deseo que seáis devotísimo de la Virgen Nuestra Señora. El Ave María, pues, en romance es esta: Dios te salve María, llena eres de gracia. &c.

D. ¿Qué significa, que despues del Padre nuestro casi siempre se dice el Ave María antes que qualquiera oracion?

M. Porque no tenemos abogado, ni medianero para con Cristo más poderoso que su Madre; y por eso cuando hemos dicho la oracion que Cristo nos ha enseñado, nos volvemos á su Madre Santísima, para que con su intercesion nos ayude á alcanzar aquello que hemos pedido diciendo el Padre nuestro; de la suerte que acá en el mundo, despues de haber dado un memorial al Príncipe, encomendamos el negocio al que más puede con él.

D. Quién ha compuesto el Ave María?

M. La compuso el mismo Dios, si bien no nos la ha enseñado por su boca, sino por la del Arcángel San Gabriel, de Santa Isabel, y de la Iglesia; porque aquellas palabras: Dios te salve María, llena eres de gracia, el Señor es contigo, bendita tú eres entre todas las mujeres, las dijo el Arcángel San Gabriel; mas las dijo como Embajador de Dios, y por

eso Nuestra Señora fué hecha capaz, y llena de mayor gracia que ninguna otra criatura.

eso las dijo de parte de Dios, y su Majestad las dijo por boca de su Embajador. Y las otras palabras, y bendito es el fruto de tu Vientre, las dijo Santa Isabel; pero las dijo estando llena del Espíritu Santo, como refiere el Evangelista San Lucas: de donde se colige, que las dijo el Espíritu Santo por boca de Santa Isabel. Todo lo demas ha añadido la Iglesia santa, la cual es gobernada y enseñada por el mismo Espíritu Santo; y así bien se puede decir, que despues del Padre nuestro que Cristo nos enseñó por su boca propia, la Ave María es la más excelente oracion que se halla, por ser compuesta por el mismo Dios, y enseñada á nosotros por boca de sus siervos.

D. Vengamas á la declaracion. Por qué decimos, Dios te salve María?

M. Esta salutacion que nosotros la hacemos, es para mostrar que somos amigos, y conocidos, y que por eso nos atrevemos á venir á hablar; y usamos de las palabras del Angel, porque sabemos que se alegra mucho de oír siempre aquella buena nueva que la llevo el Angel, cuando la dijo estas mismas palabras y de que nos acordemos y seamos agradecidos á nuestro Señor por tan grande beneficio.

D. Qué quiere decir: llena de gracia?

M. La gracia de Dios causa en el alma tres

su alma, y á dar á Dios el fruto de las buenas obras: y así quien no hace buenas obras

efectos: borra los pecados, que son como manchas que ensucian el alma; adorna á la misma alma de dones y virtudes; y finalmente, la da fuerzas para hacer obras meritorias y gratas á la Divina Majestad. Nuestra Señora estaba llena de gracia, porque quanto al primer efecto, ella no ha tenido jamas mancha de pecado alguno, ni original, ni actual, ni mortal, ni venial. Quanto al segundo, ha tenido todas las virtudes y dones del Espíritu Santo en altísimo grado. Quanto al tercer grado, ha hecho obras tan gratas á Dios, y tan meritorias, que ha sido digna de subir sobre todos los coros de los Angeles en alma y cuerpo.

D. No parece que Nuestra Señora haya tenido más gracia que los otros Santos; pues muchas veces he oido decir, que San Estévan y otros Santos fueron llenos de gracia?

M. Aunque se dice de otros Santos que han sido llenos de gracia, todavía la Virgen ha tenido más gracia que todos, porque la hizo Dios capaz de mayor gracia que á otro Santo alguno. Tomo por ejemplo: si muchos vasos, uno mayor que otro, se hinchiesen de bálsamo, todos estarían llenos, pero en el más grande habría más bálsamo que en los otros. La razon de esto es, porque Dios hace á los hombres capaces de mayor ó menor gracia, segun los oficios que les da; y porque el mayor oficio que haya dado á una pura criatura, ha sido ser Madre de Dios: per

eso Nuestra Señora fué hecha capaz, y llena de mayor gracia que ninguna otra criatura.

D. Qué quiere decir: el Señor es contigo?

M. Esta es una singular alabanza de la bendita Virgen, la cual nos enseña, que el Señor estuvo con ella desde el principio de su concepcion con una asistencia perpétua, gobernándola, dirigiéndola y defendiéndola, y de aquí nace que no ha hecho jamas pecado alguno, ni con pensamiento, ni con palabras, ni con obras: y así no solamente Dios ha adornado esta Virgen Santísima con todas las gracias, mas tambien ha querido estar siempre con ella, como custodia de tan gran tesoro.

D. ¿Qué quiere decir: bendita tú eres entre todas las mujeres?

M. Esta es la tercera alabanza que se da á la Virgen, en la cual se declara, que no solamente está llena de todas las gracias que á una Virgen pueden convenir, mas tambien de aquellas que pueden convenir á una casada; y así absolutamente sobrepuja á todas las otras mujeres que han sido y serán. La bendicion de las mujeres casadas es la fecundidad, y esta no la ha faltado á la Virgen, pues que ha parido un Hijo, que vale más que cien mil hijos. Y se puede tambien decir, que es Madre de infinito número de hijos, porque todos los buenos cristianos son hermanos de Cristo, y por consecuencia son hijos de la Virgen, no por generacion ó naturaleza, que en este modo solo Cristo es su hi-

jo, mas por el amor y ternura maternal que á todos tiene; de donde con razon se dice: bendita entre todas las mujeres; porque las otras ó tienen la gloria de la virgindad sin la fecundidad, ó tienen la bendicion de la fecundidad sin la virgindad, y ella sola ha juntado por privilegio singular de Dios, la honra de la perfecta virgindad con la bendicion de una suma felicísima fecundidad.

D. ¿Qué quiere decir: y bendito es el Fruto de tu Vientre Jesus?

M. Esta es la quarta alabanza que se da á Nuestra Señora, que no solamente es digna de honra por lo que en sí misma tiene, pero tambien por lo que hay en el Fruto de su Vientre; porque la alabanza del fruto redunda en el árbol; y la gloria del Hijo redunda en la Madre. Y porque Jesus es no solamente verdadero Hombre y bendito entre todos los hombres, pero tambien es Dios bendito sobre todas las cosas, como San Pablo nos enseña; por eso la Virgen Madre, no solamente es bendita entre las mujeres, mas es bendita entre todas las criaturas, así en la tierra, como en el cielo.

D. Declaradme lo que queda del Ave María.

M. En las palabras siguientes, repitiendo la santa Iglesia la alabanza principal de Nuestra Señora, que es ser Madre de Dios, y mostrando que ella puede alcanzar de este mismo Dios todo lo que quiere, ruega que interceda por nosotros que estamos tan necesitados de ello; como

pecadores, y que nos ayude siempre, mientras vivimos, y en particular en la hora de la muerte, que es cuando estaremos en el mayor peligro.

D. Holgaréme mucho de saber, por qué se toca al Ave María tres veces al dia; es á saber, á la mañana, á mediodía y al anochecer?

M. Se toca para que entendamos que tenemos necesidad de acudir muy de ordinario al amparo y favor de Dios, y de sus Santos, estando nosotros en medio de enemigos visibles, é invisibles; y que no debemos contentarnos con acudir á las armas de la oracion al principio de nuestras obras, mas que debemos hacer lo mismo en el progreso, y en el fin de ellas. Hay otro misterio en esto de tocar tres veces el Ave María; y es, que nuestra Madre la Iglesia nos quiere continuamente acordar los tres principales misterios de nuestra redencion, la Encarnacion, la Pasion y la Resurreccion: y por eso quiere que saludemos por la mañana á la Virgen, en memoria de la Resurreccion del Señor; á mediodía, en memoria de la Pasion; y á la noche, en memoria de la Encarnacion. Porque de la manera que estamos ciertos de que á mediodía fué Nuestro Señor puesto en la Cruz, de que resucitó á la mañana, así se cree que la Encarnacion se obró en la noche.

D. Es esta la salutacion que con más gusto oye la Virgen Nuestra Señora?

M. De Santa Matilde, hija regalada de la clementísima Madre de misericordia, se escribe

en su vida, que oyendo un día Misa de la Madre de Dios, cuando comenzaba el Sacerdote á decir: *Salve Sancta Parens*, le vino un deseo muy entrañable de saludarla también: y hablando con su Majestad, la dijo: O Reina dulcísima! Si yo hallase una salutacion la más excelente que humano entendimiento pudiera inventar, de muy buena voluntad os saludaria con ella. Luego la consoló la Madre de Dios, y siendo arrebatada en espíritu, vió en una gloriosa vision á la Reina del cielo, la cual traía en el pecho escrita con letras de oro la Salutacion Angélica, y la dijo: Nunca hombre alguno pudo llegar á hacer semejante salutacion, ni me puedes saludar con otra que más me agrade, que con esta; porque con ella me saludó Dios Padre, confirmándome con su omnipotencia, para nunca caer en pecado alguno. El Hijo, que es Divina Sabiduría, me hizo tan resplandeciente, que sea Estrella de todo el mundo. El Espíritu Santo con toda su dulzura me llenó de gracia, y me hizo tan agradable á sí, que todos los que por mí buscan gracia, la harán; y esto se encierra en la palabra: *Gratia plena*. Cuando se dice: *Dominus tecum*, se me trae á la memoria aquella obra más inefable de cuantas Dios hizo, cuando el Verbo Divino tomó carne humana de mi sustancia. El contento, dulzura y alegría que yo tuve en aquella hora, ninguno de los mortales la puede declarar. En aquellas palabras: *Benedicta tu in mu-*

lieribus, mirándome todas las criaturas, me reconocen por más bienaventurada, que todas las puras que Dios ha criado. Por aquellas palabras. *Benedictus fructus ventris tui*, es alabado y glorificado el bendito Fruto de mi vientre, que vivificó, santificó y bendijo al mundo. Acabado de decir todo esto, desapareció la Reina de los Ángeles.

D. Siempre he oído decir que la Reina de los Ángeles hace grandes favores á los que frecuentemente la saludan con la salutacion Angélica del Ave María.

M. Así es verdad, como lo ratifican las historias siguientes. Cuenta el cardenal Jacobo de Vitriaco en su libro intitulado de las Abejas, porque en él recogió muchos ejemplos, semejantes á las flores que ellas suelen recoger, el cual aunque anda sin nombre de Autor, Dionisio Cartuciano dice que es el mismo que escribió la vida de santa Cristina. Leodío, que en Surio se llama Cardenal Jacobo de Vitriaco, Obispo de Ancona: cuenta pues que hubo un hombre, que despues de bien azotado del mundo, y despues de haber gastado casi todo el tiempo de su vida en la guerra, recogíendose á bien vivir, entró en la Religion del Cister. Este habia vivido tan bárbaramente, que preguntándole el Maestro de Novicios si sabia la Oracion del Padre nuestro? respondió que no, y que en toda su vida la habia podido aprender. Mandó el Abad, que por lo menos le enseñasen la

Oracion del Ave María. Era tan rudo, que de esta no pudo aprender sino las primeras palabras: Dios te salve María, llena eres de gracia. El Maestro con santo celo encomendó, que ya que no podia aprender más, que siempre [aunque estuviere á la mesa comiendo] meditase en aquellas palabras. Hizolo así, y con la costumbre vino á tomar tanto gusto en ellas, y en el nombre dulcísimo de María, que jamas las dejaba de decir; mil veces las repetía y traía en la memoria, y así andaba en continua comunicacion con la Madre de Dios. Despues de algunos años vino á morir este Religioso, y fué sepultado en un lugar donde los otros Religiosos eran sepultados. Fué cosa digna de admiracion, y de mucha consolacion para los devotos del Rosario, por que dentro de poco tiempo nació sobre su cabeza un árbol muy hermoso, que en las hojas, con letras de oro tenia escritas estas palabras: Ave María gratia plena. Divulgóse el milagro, y luego vino el Obispo de la ciudad á verlo, y mandó cavar, y halló que tenia la raiz en la boca de aquel devoto Religioso; y entendieron todos que una de las cosas que agrada mucho á Nuestra Señora, es rezar muchas veces el Ave María, y ser devotos de su Santísimo nombre, el cual [como reliquia de gran virtud] hemos de traer siempre en la boca y en el corazon.

Hubo tambien un hombre muy olvidado de su salvacion, el cual como esclavo fugitivo, sa-

lido de casa de su señor, se dió á todos los pecados, y vino á parar en hacerse capitan de ladrones, y salteador en una montaña, la cual tenia su castillo fuerte, y desde allí robaba á todos los caminantes, y hacia todos los desconciertos, que los de este mal oficio suelen hacer. Tenia una cosa buena, que habia tomado por devocion rezar cada dia un Ave María; porque así suelen los pecadores repartir el tiempo, que todo el que pueden dan al demonio, y el que se gasta en rezar el Ave María, solamente á Dios. Vivió este hombre catorce años en este oficio de salteadores: muy á los principios se vino á acomodar con él un mozo por criado suyo, el cual aceptó luego de buena gana, y servia en lo que suelen los otros en semejantes cosas y oficio, y que tales años tienen. Un dia pasó por el camino un hombre santo y religioso, al cual los criados del capitan le asieron, y queriéndole robar, les dijo: no me hagais mal, ántes llevadme delante de vuestro capitan, que tengo una cosa que decirle de mucha importancia. Lleváronle, hablóle, y le dijo: que á todos cuantos estaban en aquel castillo les queria hacer una plática. Mandó el capitan juntar á todos los que habia: y habiéndolo hecho, dijo el Santo: áun no están aquí todos. Respondióle: no falta aquí sino un mozo que está en la caballeriza. Ese, dijo, quiero que venga. Fuéronle á lla-

mar, pero él venia de mala gana, y forzado, haciendo visajes con la boca y con las manos, volviendo el pié atrás, y no queriendo parecer, hasta que llegó. Entónces le dijo el Santo de parte de Dios, que le descubriese quién era. Luégo públicamente forzado del poder Divino, confesó que era el demonio del infierno, el cual habia catorce años que andaba en aquel castillo, aguardando á que el capitan dejase algun dia de rezar el Ave María, para matarle, y llevarle al infierno; y acabado de decir esto, desapareció, quedando todos muy espantados del caso. El capitan, viendo la gran merced que Dios le habia hecho de librarle del poder del enemigo, mudó su vida, é hizo penitencia de sus pecados.

D. Tambien la salve es muy celebrada, y frecuentemente se canta en toda la Iglesia; con qué muestras ha declarado la Emperatriz del cielo, que se agrada de esta Oracion, y devota salutacion?

M. En la historia del Bienaventurado Santo Domingo se cuenta, que estando diciendo la Salve los Religiosos de esta santa Religion, la Sereníssima Reina de los Angeles se apareció, y quiso hallarse presente á la hora que los Religiosos la cantaban, los cuales estando á aquella palabra: Spes nostra Salve, la Santísima Virgen les saludaba á los Religiosos

que estaba en oracion muy elevado, y delante de él un Angel muy resplandeciente, que te-

con grandísima suavidad y dulzura. Y diciendo los Religiosos: Ea pues Abogada nuestra, la Madre de Dios se ponía de rodillas delante de su Hijo, y hacia el oficio de abogada por ellos. Y prosiguiendo cantando: vuelve á nosotros esos tus ojos misericordiosos, esta Señora los miraba con un rostro alegre y apacible vista: y prosiguiendo con la Salve: muéstranos á Jesus, Fruto bendito, la Emperatriz del cielo á su Hijo, que tenia en sus brazos, le iba mostrando, y dando á ver á todos y cada uno de los religiosos, que presentes estaban.

Y en el mismo libro se dice, que estando los religiosos de Santo Domingo en el Capítulo general, y comenzando con el Himno del Espíritu Santo: Veni creator Spiritus, una Señora, llamada Doña María Trascóna, vió bajar del cielo una llama de fuego del Espíritu Santo, que encendió y abrasó de Divino Amor á todos los que estaban en el Capítulo; y estando otro dia en Completas cantando los Religiosos la Salve, se apareció la Reina de los Angeles, y dando una vuelta por todo el Coro, inclinaba su cabeza á todos los que la saludaban cantando la Salve, y hasta que se acabó se estuvo entre ellos, y despues se volvió á los Cielos, de donde habia venido.

mar, pero él venia de mala gana, y forzado, haciendo visajes con la boca y con las manos,

D. Contadme algún ejemplo de la Corona ó Rosario de la Virgen Nuestra Señora.
 M. Juan Lanspergio, Cartujano, y Ludovico Blosio, Abad, entre las cosas que dejaron escritas, tratando de este santo Rosario, cuentan haber sido revelada á algunos Santos Varones, particularmente á un Prior de la cartuja de Tréveris, que por muchos años habia ejercitado la devocion de este santo Rosario cada dia (el cual se llama así vulgarmente Rosario, por ser como corona de rosas de suave olor y muy hermosas, que se presenta á Dios, y á su bendita Madre): y siendo este Santo y Venerable Padre arrebatado en espíritu, lo cual muchas veces le solía acontecer, vió con los ojos del alma cómo los Bienaventurados del cielo bendecian y alababan con inefable alegría y devocion á Jesucristo Nuestro Señor, y á su benditísima Madre, por los Misterios y Artículos, que en este santo Rosario se contienen, los cuales el mismo Señor con suma clemencia y amor habia obrado para remedio de todos, y que á los nombres de Jesus y de María hacian particular reverencia con aquella figura en que él intelectualmente los veía, doblando las rodillas al de Jesus, é inclinando la cabeza al de María; y juntamente hacian oracion á Dios, y le pedian y suplicaban á su Divina Majestad mer-

que estaba en oracion muy elevado, y delante de él un Angel muy resplandeciente, que te-

cedes y favores para las personas devotas, que en la tierra, haciendo este santo ejercicio del Rosario, se conformaban con lo que ellos hacian en el cielo, alabando y dando gracias á Dios Nuestro Señor por esos Misterios. Y vió tambien, cómo en el cielo estaban preparadas coronas hermosísimas y muy resplandeciente de gloria, en premio de cada uno de estos Rosarios que devotamente se dijeren. Vió tambien cómo por cada uno de estos Rosarios, que por cada vez que uno rezaba un Rosario de estos, alcanzaba algun favor y merced, y alguna gracia y bendiccion particular en esta vida, por medio de la Santísima Virgen María, Madre de Dios y Señora nuestra, que oraba por los que le ofrecian este Rosario. Y entendió más por divina revelacion, que en este santo ejercicio estaba encerrada tanta gracia, y tanto tesoro de bienes espirituales, que se comunican por medio de él, que ninguno de los mortales lo podrá comprender. Murió este santo Varon, que esto vió, y lo dejó escrito, como lo cuenta el dicho Lanspergio, el año de mil quatrocientos treinta y uno.

D. Cómo se ha de rezar el Rosario, ó Corona de la Virgen Nuestra Señora?

M. De la historia siguiente lo podeis colegir. El Padre Maestro Fray Francisco de Me-